

Mensaje siete

**Cristo como el todo con miras
a la edificación del templo de Dios**

Lectura bíblica: Esd. 5:1-2;
Zac. 1:1, 7-17; 2:1-13; 3:9; 4:7; 6:12-13

**I. El templo de Dios es la meta de la economía eterna de Dios—
Ef. 1:10; 3:9; 1 Ti. 1:4; Jn. 2:19-22; 1 Co. 3:16-17; Ef. 2:21; Ap.
21:2, 22:**

- A. El templo en el Antiguo Testamento tipifica tanto al Cristo individual como al Cristo corporativo, la iglesia—1 R. 6:1-2:
 - 1. El templo primeramente tipifica al Cristo individual y encarnado como morada de Dios en la tierra—Col. 2:9; Jn. 1:14; 2:19-22.
 - 2. El templo también tipifica al Cristo corporativo, la iglesia, como el templo agrandado, el único edificio de Dios en el universo—Mt. 12:6; 1 Co. 3:16-17; 12:12; Ef. 2:21.
- B. La iglesia es el templo de Dios; como tal, ella es el santuario del Dios santo, el templo en el cual mora el Espíritu de Dios—1 Co. 3:16-17:
 - 1. El templo de Dios en el versículo 16 se refiere a los creyentes colectivamente en cierta localidad, mientras que el templo de Dios en el versículo 17 se refiere a todos los creyentes en el sentido universal.
 - 2. El templo único y espiritual de Dios en el universo tiene su expresión en muchas localidades de la tierra; cada expresión es el templo de Dios en esa localidad—Ef. 2:21-22.
- C. En la Nueva Jerusalén no hay templo, porque el Señor Dios Todopoderoso, y el Cordero, es el templo de ella—Ap. 21:22:
 - 1. En el cielo nuevo y en la tierra nueva el templo de Dios será ensanchado hasta llegar a ser una ciudad.
 - 2. La ciudad en su totalidad será el Lugar Santísimo; por consiguiente, no habrá templo en ella—v. 16.

II. El centro, el objetivo y la meta de la lucha de Satanás contra Dios guarda relación con el templo de Dios—Mt. 16:18; Jn. 2:19-22; Dn. 11:36-45:

- A. Dios desea obtener un lugar en la tierra donde Su pueblo pueda adorarle, como testimonio de que Él todavía tiene un interés en esta tierra—1 R. 7:51; 8:10-11.

Mensaje siete (continuación)

- B. Satanás siempre lucha por destruir el templo de Dios—2 R. 25:1-4, 9; Esd. 5:13; 6:15; Dn. 11:21-35; Mt. 22:7; 24:1-2, 15; 2 Ts. 2:3-4, 8; Ap. 11:1-2.

III. Zacarías profetizó para ayudar a los israelitas que regresaron en la obra de edificación del templo; la obra de reedificación continuó mediante el aliento y la ayuda provistos por el profetizar de los profetas Hageo y Zacarías—Esd. 5:1-2:

- A. Zacarías nació durante el cautiverio en una familia sacerdotal; primero fue un sacerdote, y después llegó a ser profeta—Neh. 12:1, 4, 12, 16; Zac. 1:1.
- B. Debido a que su ministerio se originaba y estaba basado en su sacerdocio, Zacarías habló mucho acerca de Cristo; él no predijo nada que no fuera Cristo mismo y todo lo que habló tenía que ver con Cristo, pues era un sacerdote que contactaba al Señor continuamente—9:9; 11:7, 12-13; 12:10; 14:17.

IV. El libro de Zacarías revela que Cristo lo es todo para el recobro de la edificación de la casa de Dios, el templo de Dios:

- A. Necesitamos recibir la visión celestial para ver lo tocante a Cristo en cuanto al recobro de la edificación del templo de Dios—6:12-13.
- B. En Zacarías 1:7-17 vemos la visión de un varón que cabalga sobre un caballo bermejo y está de pie entre los mirtos:
 1. Este varón es el Ángel de Jehová, Cristo en Su humanidad—v. 11; Éx. 3:2a, 4-6, 13-15; 23:20; 32:34.
 2. El caballo bermejo representa el veloz mover de Cristo en Su redención, la cual fue lograda mediante el derramamiento de Su sangre—Zac. 1:8; Ef. 1:7; 1 P. 1:18-19.
 3. El Cristo redentor, como hombre y Ángel de Jehová, fue enviado por Dios para que acompañase al pueblo humillado pero precioso, de Israel (los mirtos) en su cautiverio—Zac. 1:8.
 4. Cristo intercedió por los que estaban en cautiverio, y Jehová respondió Su oración, diciendo: “Me vuelvo a Jerusalén con compasiones; en ella será edificada Mi casa, declara Jehová de los ejércitos”—vs. 12, 16.

ZACARÍAS

Mensaje siete (continuación)

- C. En 2:1-13 vemos la visión del varón con la cuerda de medir en Su mano:
1. Este varón es Cristo en Su humanidad como Ángel de Jehová, Aquel que habla con Zacarías—vs. 1a, 2.
 2. El varón con la cuerda de medir se propuso medir Jerusalén a fin de que Jehová pudiera volver a poseerla después de los setenta años del cautiverio de Israel—vs. 2, 4b.
 3. En el versículo 8 tanto *Él* como *me* se refieren a Jehová de los ejércitos:
 - a. Esto significa que Jehová de los ejércitos es tanto Aquel que envió como Aquel que fue enviado—vs. 9, 11.
 - b. Jehová es el Dios Triuno; en el versículo 8, uno de los tres de la Deidad, a quien se alude con “Él”, envió a otro de los tres, a quien se alude con “me”.
 - c. Aquel que envía ciertamente es el Padre, y Aquel que fue enviado es el Hijo—Jn. 5:36b; 6:57a; 8:16.
 - d. “Tras la gloria” —o sea, después del regreso de los cautivos— el Dios Triuno decidió que el Padre enviaría al Hijo en contra de las naciones que despojaron a Israel; tanto el Padre como el Hijo son Jehová—Zac. 2:8.
- D. En Zacarías Cristo es revelado como la piedra que tiene siete ojos (3:9), la piedra cimera (4:7) y el Renuevo que edificará el templo de Jehová (6:12-13).
- E. En la profecía de Zacarías, Cristo fue enviado a Israel como Rey que viene a ellos en forma humilde (9:9-10) y como Pastor que alimenta (11:7), pero que fue detestado (v. 8), vendido (vs. 12-13), atacado (13:7) y traspasado (12:10), con lo cual efectuó la redención para ellos (13:1; 1:8; 3:9).
- F. Al final, Cristo combatirá por Israel a fin de libertarlo de manos del anticristo para lograr la salvación de la casa de Israel (12:1—14:7, 12-15), y en la restauración, Cristo será Rey sobre toda la tierra (vs. 8-11, 16-21).
- V. A modo de desarrollo de la profecía en cuanto a Cristo en Zacarías, Mateo y 1 Corintios revelan que el Cristo todo-inclusivo lo es todo por causa de la edificación de la iglesia como templo de Dios:**

Mensaje siete (continuación)

- A. Mateo revela que por causa de la edificación de la iglesia (16:18), Cristo es el Rey (2:1-2; 21:5), el Hijo del Dios viviente (16:16), el Hijo del Hombre (8:20; 11:19), Aquel que bautiza (3:11), la luz (4:12-16), el Médico (9:12), el Novio (v. 15), el paño no abatanado (v. 16), el vino nuevo (v. 17), el Pastor (v. 36), el Señor de la mies (v. 38), el Amigo de pecadores (11:19a), la sabiduría (v. 19b), Aquel que nos hace descansar (vs. 28-30), el verdadero David (12:3), Aquel que es mayor que el templo (v. 6), Aquel que es más que Jonás (vs. 39-41), Aquel que es más que Salomón (v. 42), el pan y las migajas que están debajo de la mesa (15:26-27), y el Resucitado quien, en Su humanidad, posee toda autoridad en el cielo y en la tierra (28:18-19).
- B. En 1 Corintios se nos revela que por causa de la edificación de la iglesia como templo de Dios (3:16-17), como el Cuerpo-Cristo (12:12), Cristo es la porción de los creyentes (1:2), el poder de Dios y sabiduría de Dios como justicia, santificación y redención para nosotros (vs. 24, 30), el Señor de gloria (2:7-8), las profundidades de Dios (v. 10), el fundamento único del edificio de Dios (3:11), nuestra Pascua (5:7), el pan sin levadura (v. 8), el alimento espiritual, la bebida espiritual y la roca espiritual (10:3-4), la Cabeza (11:3), el Cuerpo (12:12), las primicias (15:20, 23), el segundo hombre (v. 47) y el postrer Adán, quien llegó a ser el Espíritu vivificante (v. 45) para que nosotros lo recibamos como nuestro todo con miras a la iglesia.

VI. Por causa de la edificación de la iglesia como templo de Dios, necesitamos tener ciertas experiencias de Cristo que son cruciales:

- A. Por causa de la edificación de la iglesia como templo de Dios, necesitamos experimentar a Cristo como el fundamento, Aquel que sostiene y brinda apoyo a toda la iglesia—3:11.
- B. Por causa de la edificación de la iglesia como templo de Dios, necesitamos experimentar a Cristo como la piedra angular—Hch. 4:11; Ef. 2:20; 1 P. 2:6.
- C. Por causa de la edificación de la iglesia como templo de Dios, necesitamos experimentar a Cristo como la piedra cimera, quien es la gracia de parte de Dios para nosotros a fin de ser la cubierta del edificio de Dios—Zac. 4:7; 1 Co. 15:10.

ZACARÍAS

Mensaje siete (continuación)

- D. Por causa de la edificación de la iglesia como templo de Dios, necesitamos experimentar a Cristo como los materiales preciosos para la edificación, los cuales son el oro, la plata y las piedras preciosas—3:12a.
- E. Por causa de la edificación de la iglesia como templo de Dios, necesitamos experimentar a Cristo como Aquel que nos fue hecho de parte de Dios sabiduría—1:30.
- F. Por causa de la edificación de la iglesia como templo de Dios, necesitamos experimentar a Cristo en el poder de Su resurrección—Fil. 3:10-11.
- G. Por causa de la edificación de la iglesia como templo de Dios, necesitamos experimentar a Cristo en Su muerte—v. 10; Cnt. 4:6.
- H. Por causa de la edificación de la iglesia como templo de Dios, necesitamos experimentar a Cristo en Su amor—2 Co. 5:14; Ef. 3:17-19; 4:16.